

caminos comarcales y vecinales más importantes de La Mancha. Sobre el tema véase MAPAS.⁽¹⁰⁶⁾

4. La incipiente industrialización de la blonda ofrecía grandes posibilidades a corto plazo para el intercambio. En ese sentido, "...las blondas de Almagro son uno de los objetos que más llaman la atención en las exposiciones públicas de nuestra industria, tanto que en la de 1841 obtuvieron la medalla de oro, en competencia con las catalanas, que sólo alcanzaron la de plata, no obstante la diferencia de elementos con que cuentan unas y otras. Se han establecido depósitos en Madrid, en varios puntos del reino, y aun del extranjero, no desdeñándose las damas de París de adornarse con este producto español"⁽¹⁰⁷⁾

5. Su INFRAESTRUCTURA HOSPEDERA en vías de reconversión aspira a satisfacer una demanda en aumento.

ROJAS GIL destaca los desequilibrios existentes, en función de la capacidad de albergue, entre las diferentes regiones geográficas de la provincia, según se hayan visto favorecidas o no por los distintos ritmos comerciales y por las necesidades camineras que éstos plantean durante todo el s. XVIII.⁽¹⁰⁸⁾

En el CATASTRO DE ENSENADA se observa cómo los lugares dotados de una mayor asistencia hospedera —aunque, por supuesto, siempre deficiente y escasa— corresponden a aquellos puntos que por su situación eran paso obligado y posada inevitable para la arriería de la época: Valdepeñas y Santa Cruz de Mudela con 8 mesones, Manzanares con 7 y dos ventas y Malagón con 5 mesones figuran a la cabeza.⁽¹⁰⁹⁾

También en Almagro debió ser muy importante el tránsito de viajeros.⁽¹¹⁰⁾ Con 5 mesones y 1 venta —la de Borondo⁽¹¹¹⁾— con que cuenta para los años del Catastro, se pone a la par de aquéllos:

- Mesón o posada de las Comedias en la Plaza pública.
- El llamado Antiguo de los Caballeros.
- Mesón de la Alameda.
- Mesón del Buitre, y
- el del León.⁽¹¹²⁾

Todos, a excepción del de Comedias, se situaban a lo largo de la calle de Granada. Pensemos en la importancia del camino de Toledo a Andalucía por Malagón y Almagro.⁽¹¹³⁾ La calle de Granada era la continuación desde la villa hacia Sierra Morena y lógico que fuera en ella donde se localizaran y concentrasen la casi totalidad de los hospedajes. Sin embargo, era el de la Plaza el que proporcionaba una renta mayor, que se cifraba en 800 reales de vellón por año frente a los 500 del de los Caballeros; el del Buitre 550 reales y 675 de beneficios el de la Alameda. El referido del León se encontraba inutilizable y arruinado por lo que no producía renta alguna.

El Catastro nos da para mediados del s. XVIII unas doscientas unidades de alojamiento en La Mancha que debió elevarse a juicio de ROJAS en el último cuarto de la centuria, especialmente en aquellos lugares vinculados a algún camino o carretera general. Almagro lo estaba al de Toledo-Andalucía y también al de Murcia, Valencia y Alcaraz. Señala, sin embargo, el referido historiador con sorpresa como Almagro bien entrado el s. XIX contase con una posada de menos —cuatro en total, según Madoz⁽¹¹⁴⁾— frente a las cinco del Catastro, cuando la tónica general de fines del siglo era hacia un relanzamiento de la hospedería.

El hecho de que los últimos años del s. XVIII sean favorables para el sector no induce a pensar que los próximos cincuenta lo fueran a ser. Si tenemos en cuenta que de las cinco señaladas una, como hemos dicho, se encontraba cerrada ya por entonces, la cosa no es tan grave como nos la quiere presentar, pues significaría haber mantenido la capacidad de hospedaje durante casi 100 años (desde el año del Catastro hasta que publica su obra Madoz). No se para a pensar que al Diccionario Madoz le separan del Catastro prácticamente un siglo, y más de medio del año de 1788 en que muere Carlos III, con lo que no nos vale para poder establecer categóricamente si se produjo o no un incremento real del número de mesones en paralelo a la política impulsora del ramo que se practica durante su reinado y el de su sucesor Carlos IV.

Almagro se benefició a corto plazo de ella, como lo demuestra que tuviera "...últimamente 6 posadas" en función al año de 1837.⁽¹¹⁵⁾ Se mantenían las viejas de las Comedias, de los Caballeros y del Buitre; también se cuenta con la de San Bartolomé,⁽¹¹⁶⁾ de nueva planta. Por último la del León, que pudo haberse reparado, por cuanto no tenemos noticias de localización de otra nueva distinta a aquéllas.

Implica, pues la nueva doctrina hospedera que se defiende a partir de Carlos III aumentar en dos el número de unidades que resulta a todas luces significativo. Que luego las perdiera es otro tema que se escapa al marco histórico que nos hemos trazado, aún cuando no sea difícil de interpretar si tenemos en cuenta la quebrada trayectoria histórica del s. XIX en España.

6. Contaba, por último, desde el reinado de Enrique II con un estatuto económico